

# Aprender a Pensar

NUEVA ÉPOCA

«Lo que importa es aprender a pensar, utilizar nuestros propios sesos para el uso a que están por naturaleza destinados y a calcar fielmente la línea sinuosa y siempre original de nuestro propio sentir, a ser nosotros mismos, para poner mañana el sello de nuestra alma en nuestra obra».

ANTONIO MACHADO

## *Aprender a Pensar*

**Editor:**

**José María G. de la Torre**

**Directora:**

**Marina Casado Hdez.**

**Redactor jefe:**

**Andrés París**

**Artículos:**

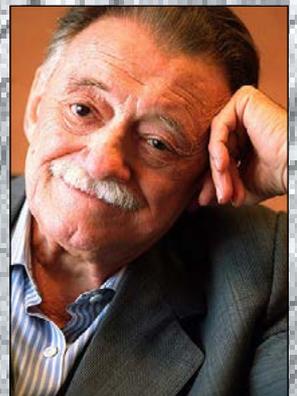
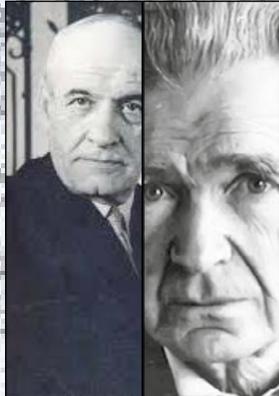
**En el centenario de Miguel Delibes (IV)**

**El hombre que paseaba por el paraíso**

**2020... ¿El fin del trumpismo?**

**El peso del tiempo en *El cuaderno de la ausencia***

**Mario Benedetti, poeta de lo cotidiano**



*Aprender a Pensar* no acepta publicidad de ningún tipo, se distribuye electrónicamente y mediante suscripciones por años naturales.

**Ediciones de la Torre**

Espronceda, 20 — 28003 Madrid  
revista@edicionesdelatorre.com

# Carta del editor

**L**lega el invierno y se despide un año que seguramente será considerado en los anales de la Historia como el más difícil del presente siglo hasta hoy. Una pandemia terrible y una información cuando menos confusa que han provocado órdenes y recomendaciones de las autoridades y comportamientos de la ciudadanía, en numeros países del planeta y especialmente en el nuestro, de una complejidad y gravedad que solo podremos comprender con el paso del tiempo, la experiencia acumulada y un ejercicio de reflexión no solo de los profesionales sino de la población en general. Servicios sanitarios desbordados y miles y miles de muertos, consecuencias muy graves en la vida económica y social y, sobre todo, una terrible incertidumbre y la constatación de que esto no se acaba todavía, obligan a ello.

Y nos obligan, por supuesto, a seguir desarrollando nuestras tareas, particulares y sociales, con el mejor ánimo, sin caer en el pesimismo. Por eso, aquí está nuestro número 28 de *Aprender a Pensar*, con sus 20 páginas y secciones habituales (aunque, como casi siempre, con modificaciones de diversos tipo para adaptarnos a nuestras necesidades y nuestras capacidades).

Dedicamos el **texto fundamental** de este número a destacar un importante acontecimiento que se ha producido en nuestra capital: la celebración del Bicentenario del Ateneo Científico, Artístico y Literario de Madrid. Sí, la *Docta Casa* cumple 200 gloriosos años y, a pesar de todas las dificultades, sigue siendo un punto de referencia para la cultura y la política de España, como lo fue en estos dos siglos transcurridos desde su fundación por un grupo de intelectuales, literatos, científicos y artistas, que pensaban y actuaban consecuentemente en un país tan complejo como hermoso como es España. Lean, por favor, el discurso de su actual Presidente, don Juan Armindo Montero Hernández, y verán que no exagero al ponderar la figura del Ateneo.

Teníamos varios temas importantes para una de las secciones más participativas e interesantes de nuestra publicación pero hemos decidido dedicar la **8 miradas sobre...** al más controvertido: la eutanasia. Lean y opinen, que el tema lo merece: pueden dejar sus comentarios en <https://revistaaprenderapensar.wordpress.com/>.

Dos nuevas fichas de **grandes pensadores**, las dos redactadas por Andrés París. 40 años y diferentes circunstancias separan las biografía de Ortega y Gasset, uno de nuestros filósofos más conocidos en el mundo, y Cioran, uno de los filósofos contemporáneos donde la vida, su vida, está tan condicionada por su pensamiento (y viceversa) que es posible analizarlas por separado.

Cerramos el Centenario del nacimiento de **Miguel Delibes** con la cuarta parte del extenso, e intenso, trabajo del profesor Carratalá sobre el gran escritor. Merece la pena leer ahora todo junto el trabajo para comprender mejor la obra de uno de nuestros grandes escritores del siglo xx.

Tenemos que celebrar dos importantes incorporaciones a nuestra querida revista. Miguel Ángel Álvarez González, desde Madrid, nos habla de su admiración por **Robert Walser** y nos lo presenta inteligentemente, nos lo «acerca», para que compartamos su admiración. Jorge Avilés, desde EE UU, nos invita a pensar sobre **el fin del trumpismo**: coincidamos o no con él, el personaje y la situación socio-política actual de la primera potencia del mundo, bien lo merecen.

Pedro Cueto sigue su serie de crítica de libros especialmente recomendables. En esta ocasión, *El cuaderno de la ausencia*, de **Pío Caro-Baroja**, uno de esos sabios que se nos quedan semiocultos por la avalancha permanente de libros y eventos que acaparan la atención del «gran público».

También José María Ariño es fiel a su cita con *Aprender a Pensar*. Su artículo sobre «**Benedetti**, poeta de lo cotidiano» (del que también se celebra este año su centenario) resume muy bien el carácter del poeta uruguayo y explica su popularidad. Quizá pudiera servir este homenaje para lamentar que, por parecidos motivos a lo que ha ocurrido con Pío Caro, no se le haya prestado este año, desde instancia oficiales, suficiente atención.

**Tres acontecimientos relevantes** recoge este número de la revista: la «Ley Celaá», el relevo en la Casa Blanca y la vacuna de la Covid-19: ninguno puede dejarnos indiferentes; los tres nos invitan a pensar... y a hablar; reitero, pues, la posibilidad de opinar en nuestro blog.

La sección de **Fichas de lectura** se queda en este número en singular... pero está plenamente justificado: *La Eneida* es una de esas obras gigantes, clásicas y universales, que merece concentrar en ella toda nuestra atención.

Seguimos homenajeando a poetas. En esta ocasión, **Pablo Neruda**, premio Nobel y popularísimo en el mundo entero: ¿quién no ha leído *20 poemas de amor y una canción desesperada*?

Feliz 2021 y no dejen de leer: es una necesidad y un placer... o viceversa.

JOSÉ MARÍA G. DE LA TORRE



# Sumario

2 Carta del editor

4 Texto fundamental

9 8 miradas

10 Grandes Pensadores

11 En el centenario del nacimiento de Miguel Delibes (IV)

12 El hombre que paseaba por el paraíso

13 2020... ¿El fin del trumpismo?

14 El peso del tiempo en *El cuaderno de la ausencia*

15 Mario Benedetti, poeta de lo cotidiano

16 Acontecimientos

18 Ficha de lectura

20 Homenaje

Estamos a tu disposición en:



[www.edicionesdelatorre.com](http://www.edicionesdelatorre.com)

SUSCRIPCIÓN

## Texto fundamental

# DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL BICENTENARIO DEL ATENEO DE MADRID

Juan Armindo Hernández - 24 de octubre de 2020

**H**oy es un día histórico para todos los ateneístas, para los madrileños y para los amantes de la cultura. Hoy tenemos la satisfacción y el orgullo de celebrar el Bicentenario de la fundación del Ateneo de Madrid.

Para nosotros, los ateneístas del siglo XXI, esta conmemoración es un reconocimiento a toda esa inmensa labor desarrollada durante los últimos 200 años, en favor de la difusión de la cultura política, científica, literaria y artística.

El Ateneo es el lugar de encuentro de la cultura, del debate, de la tertulia, del coloquio y del intercambio de ideas. Es el Ágora de la Libertad de expresión y de la difusión del conocimiento.

Durante los últimos años hemos tenido cerca de 400 actividades anuales en nuestra Casa, entre las que destacamos presentaciones de libros, muchos escritos por ateneístas, conciertos, teatro, cine, conferencias, tertulias, y un largo etc, que han servido para difundir la cultura a todos los ciudadanos. Todas estas actividades han sido organizadas por la Junta de Gobierno, las Secciones, Agrupaciones, Tertulias y Cátedras. Tenemos cuentas en *Youtube*, en donde transmitimos muchas conferencias, y la información cultural en *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*, con más de 1.900 visitas.

Un 14 de mayo, hace poco más de doscientos años, exactamente en 1820, un grupo de 92 ciudadanos entre escritores, pensadores, científicos y políticos liberales, todos con inquietudes culturales y de progreso, se reunieron en la Sociedad Patriótica y Literaria madrileña y fundaron el ATENEO ESPAÑOL, germen del actual Ateneo. Ese día firmaron los Estatutos de la nueva sociedad cultural con sede en la calle de Atocha, en la llamada Casa de las Columnas.

Entre sus fundadores estaban, José Guerrero de Torres (primer Presidente del Ateneo), Mariano Lagasca, el general Francisco Javier Castaños, José Heta, Antonio Alcalá Galiano, Ángel Calderón de la Barca, Claudio de Luzuriaga y Martín de Foronda, entre otros.



Al amparo de los nuevos vientos de progreso, durante el Trienio Liberal, comienza la historia de un Ateneo, que defiende la libertad y la fraternidad a través del coloquio y de la tertulia, como escribió su primer cronista Rafael María de Labra en 1879 y presidente de esta Casa en 1913, cuando dice que El Ateneo era un lugar para «...discutir tranquila y amistosamente cuestiones de legislación, de política, de economía, ciencia y en general de toda materia que se reconociera de pública utilidad, a fin de rectificar sus ideas los individuos que la componían, ejercitándose al mismo tiempo en el difícil arte de la oratoria».

Tres años más tarde termina esta aventura liberal al restablecer el rey Fernando VII el régimen absolutista. Los liberales se exilian en Londres, fundan el Ateneo Español con ideas románticas, viajan por Alemania y Francia, y recopilan libros y revistas en su mayoría científicas que serán la base de la biblioteca del nuevo Ateneo. Allí perduran hasta su vuelta a España diez años más tarde, en 1833.

Dos años tardaron los exiliados, ya en Madrid, y los jóvenes ateneístas, en llegar a un acuerdo de refundación del Ateneo. Los llamados «viejos ateneístas» defendían la continuidad del de 1820 y los más jóvenes proponían fundar un nuevo Ateneo para desplazar a los anteriores. Será la propuesta de refundación con un nuevo nombre, del catedrático de derecho Juan Miguel de los Ríos, la que será aceptada por todas las partes.

El 31 de octubre de 1835 refundan la institución denominada ATENEO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO DE MADRID. Firman el acta de constitución, Ángel de Saavedra, duque de Rivas, (primer Presidente de esta nueva etapa), Salustiano Olózaga, Mesonero Romanos, Alcalá Galiano, Francisco Fabra, Francisco López Echevarría, y Juan Miguel de los Ríos, entre otros.

La refundación se reconoce en una Real Orden de la reina María Cristina de Borbón en la que dice «...autorizo la fundación de un Ateneo literario que, ofreciendo un punto de reunión a todos los hombres instruidos, contribuyese a facilitarles la mutua comunicación de sus ideas.»



Muchas fueron las sedes del Ateneo de Madrid desde su fundación en 1820, la primera estuvo en la llamada Casa de las Columnas de la calle de Atocha, hasta 1823, posteriormente se ubicó en las calles de Abrantes, Prado C/V San Agustín, Montera en frente de la desaparecida iglesia de San Luis, y por último la actual sede de la calle Prado n.º 21, edificio ecléctico diseñado por los arquitectos Enrique Fort y Luis Landecho, y decorado por el también arquitecto Arturo Mérida. Fue inaugurada el 31 de enero de 1884 por el rey Alfonso XII, siendo presidente de esta Casa Antonio Cánovas del Castillo. Esta sede, posteriormente es ampliada con la adquisición de los edificios de la calle Santa Catalina 10 y más tarde con el de Prado 19. El conjunto de los inmuebles están declarados Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento Histórico Artístico.

La larga historia del Ateneo de Madrid ha tenido sus luces y sus sombras. Las sombras son heridas que se ocultan tras las grandes luces y no deben predominar en nuestra memoria.

La historia del Ateneo ha sido convulsa y compleja, las sombras parten del cierre de esta Casa en el año 1823, cuando se tienen que exiliar sus miembros a Londres hasta 1833. Le sigue la clausura de 1924, acusado de «derivar al republicano» en tiempos de la dictadura del General

Primo de Rivera, que llevó a la detención de muchos de sus socios. En 1930 abre de nuevo el Ateneo y es presidente Manuel Azaña, poco después Presidente de la II República; en 1939 es intervenido el Ateneo por la Falange, le cambia el nombre por Aula de la Cultura y requisan todos los archivos para realizar purgas; en 1946 se abre el Ateneo con un discurso de José Ortega y Gasset, dependiendo del Ministerio de Educación, sin elecciones a la Junta de Gobierno; será en 1982, siendo Presidente Fernando Chueca Goitia, cuando se celebran las primeras elecciones a Junta de Gobierno y vuelva a la normalidad democrática.

Muchas son las luces que nos orgullecen a los ateneístas, a los madrileños y a los amantes de la cultura en general.

Durante el siglo XIX han pasado por nuestro Salón de Actos numerosos políticos que tenían en el Ateneo una subsección parlamentaria, entre los que destacamos a Ángel Saavedra, duque de Rivas, Antonio Alcalá Galiano, Segismundo Moret, Salustiano Olózaga, Mesonero Romanos, Antonio Cánovas del Castillo, Emilio Castelar; y para los intelectuales era su Gran Parnaso, en este Barrio de las Letras madrileño en donde han coexistido durante varios siglos numerosos parnasos y parnasillos, lugares de debates frecuentados por los intelectuales, a los que asistieron Espronceda,



Discurso de la ateneísta D.ª Rosa Villacastín.

Moratín, Zorrilla, Quevedo y ateneístas Echegaray, Galdós, Larra, Donoso Cortés, Emilia Pardo Bazán, entre otros.

En el pasado siglo xx, han visitado nuestra Casa Manuel de Falla, en el año 1900, en donde estrenó varias de sus obras; Santiago Ramón y Cajal, Presidente de esta casa, en 1906-1908; Guglielmo Marconi en 1912; Andrés Segovia, da su primer concierto público en este salón de actos con la bailaora Antonia Mercé, La Argentina, en 1913; León Felipe recita por primera vez sus *Versos y Oraciones del Caminante* en 1920; Albert Einstein imparte varias conferencias en 1923; Marie Curie en 1931; Miguel de Unamuno, Presidente de esta casa, en 1933-1935; José Ortega y Gasset en 1946; Antonio López expone su obra en 1957; Emilia Pardo Bazán, Ramón M<sup>a</sup> del Valle-Inclán, Presidente de esta casa 1931-1933; aquellas mujeres que lucharon por la instauración del voto, Clara Campoamor, Victoria Kent, Hildegart Rodríguez; Margarita Nelken; Carmen de Burgos, Rosario de Acuña; también Benito Pérez Galdós, Buero Vallejo; José Hierro, Severo Ochoa; Camilo José Cela; Carmen Martín Gaité, Julio Caro Baroja, Octavio Paz en 1982 y 1991, Enrique Tierno Galván, etc.

En este siglo xxi numerosos políticos e intelectuales han visitado nuestra Casa, los reyes D. Juan Carlos y Dña. Sofía, los Príncipes de España D. Felipe de Borbón y Dña. Leticia Ortiz, ateneístas, el Presidente del Senado José Luis Posada, ateneísta, los presidentes del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero y Pedro Sánchez Pérez-Castejón; los Ministros Ángel Gabilondo, ateneísta, y Carmen Cal-

vo, el diputado Julio Anguita, el Alcalde de Madrid Manuel Álvarez del Manzano, la Delegada de Cultura del Ayuntamiento de Madrid Andrea Levy, Artur Más Presidente de la Generalitat de Cataluña, Mikel Iceta del PSC, Cuauhtemoc Cárdenas, hijo del Presidente de México Lázaro Cárdenas, que acogió a muchos exiliados después de la guerra de 1936, Forges, Antonio Garriges Walker ateneísta, Federico Muñoz Zaragoza, ateneísta, etc; y dentro del mundo de la cultura destacamos el Premio Nobel Mario Vargas Llosa en varias ocasiones, Rafael Sánchez Ferlosio, la ateneísta Almudena Grandes, Emilio Lledó, Raul Guerra Garrido, Antonio Muñoz Molina, José Luis Borau, Ian Gibson, etc.

El primer socio del nuevo Ateneo de Madrid fue Mariano José de Larra, le siguen a este escritor romántico, periodista y político:

Los escritores/as, Emilia Pardo Bazán, Valle-Inclán, Benito Pérez Galdós, Juan Varela, Margarita Nelke, Carmen Laforet, Carmen Martín Gaité, Carmen de Burgos, Marcelino Menéndez Pelayo.

Arquitectos e Ingenieros, Fernando Chueca Goitia, Arturo Mérida, y Manuel Becerra.

Pensadores, José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, Eugenio d'Ors, José de Unamuno.

Premios Nobel, José Echegaray, Juan Ramón Jiménez, Jacinto Benavente, Severo Ochoa, Vicente Aleixandre, Santiago Ramón y Cajal, y Camilo José Cela.

Políticos, como Manuel Azaña, Antonio Cánovas del Castillo, Ángel Saavedra, duque de Rivas, Segismundo Moret, Salustiano Olózaga, Antonio

Alcalá Galiano, todos presidentes de nuestra Casa, y Clara Campoamor, Hildegart Rodríguez, Victoria Kent, Joaquín Costa, Francisco Silvela, etc.

Músicos, como Manuel de Falla, Andrés Segovia, Joaquín Turina, Joaquín Rodrigo y José Luis Bernaldo de Quirós.

Pintores y artistas, como Madame Anselma (Primera Socia de Honor) que regaló al Ateneo los cuadros que decoran el techo de la Cacharrería, Eduardo Rosales, Joaquín Sorolla que hizo retratos a sus amigos Galdós y Rosales, José Beruete, Manuel García «El Hispaleta» que también hizo un retrato a Galdós con 41 años que forma parte de la colección de nuestra Casa, y Luis Buñuel.

Este año 2020, a pesar de la compleja situación sanitaria que estamos viviendo, encontrarse nuestra sede en pleno proceso de rehabilitación para la recuperación de los espacios singulares, mejorar la accesibilidad y renovar todas las instalaciones de comunicación, los ateneístas hemos puesto toda nuestro empeño e ilusión para celebrar el Bicentenario de esta Docta Casa, cuya inauguración la celebramos hoy y su clausura será el día 23 de octubre del 2021.

Teníamos un extenso programa planificado a largo plazo, para todo un año, pero las especiales circunstancias que vivimos provocadas por la pandemia, nos han obligado a reducirlo y a organizar las actividades a corto y medio plazo, pero mantenemos la misma diversidad, calidad temática, y por supuesto la misma ilusión.

Numerosas son las actividades culturales que estamos organizando, con las Secciones y Agrupa-

ciones para niños y adultos, como conciertos de música clásica y moderna; conferencias de toda índole (científicas, jurídicas, políticas, literarias, de arquitectura, urbanismo, de salud, filosofía, farmacia, psicología, pensamiento marginal, historia, educación, artes plásticas, cultura militar, medio ambiente, de cine, de arte, etc); tertulias; conciertos y espectáculos de música, danza y teatro con ocho representaciones, algunas son obras de Benito Pérez Galdós; exposiciones científicas y técnicas, literarias, de pintura, entre las que destacamos una dedicada al Romanticismo con los cuadros propios del Ateneo; un Congreso Iberoamericano de Ateneos, al que hemos invitado a los de toda España, Iberoamérica, Europa, África y Filipinas, que sirva para que en el futuro puedan estar conectados y accedan a todas las actividades que organicemos en tiempo real, incluso participar en los coloquios; una Cumbre sobre los Retos del Presente y del Futuro, que analizará los principales actores del escenario mundial, tales como grandes empresarios, líderes de movimientos sociales, filósofos, economistas, científicos y tecnólogos.

Para celebrar el Bicentenario, hemos convocado el Premio de Reconocimiento a Toda una Trayectoria Científica, Literaria o Artística, que se entregará a tres profesionales, seleccionados por un jurado compuesto por personas de reconocido prestigio, y el I Premio Ateneo de Madrid de Literatura 2020, Apartado de Novela, cuyas bases están publicadas y esperamos una amplia participación de escritores jóvenes y experimentados, patrocinado por la Editorial de la Torre. Este premio tendrá una proyección



Discurso del Presidente de El Ateneo de Madrid, D. Juan Armindo Hernández Montero.



Discurso del ateneísta D. Antonio Garrigues Walker.

anual y cada año será dedicado a una modalidad diferente, poesía, ensayo, novela, relatos cortos, etc. Los fallos del Jurado se darán a conocer el Día del Libro, el 23 de abril del año próximo, y se entregarán los premios el día 14 de mayo del mismo año, día de la fundación de este Ateneo.

Hemos creado la figura de los *Amigos del Ateneo*, con la finalidad de que se incorporen otros ciudadanos y empresas patrocinadoras, para que tengan una mayor facilidad de acceso a nuestras actividades. Entre los apartados destacados está la sección niños y jóvenes, que con una simple cuota de 10€ anuales podrán acudir a las numerosas actividades de música, teatro y cine infantil, que se van organizar y a su vez conozcan de cerca la historia del siglo XIX con todos sus personajes, realizando una visita a la Galería de Retratos y con ello identificar los nombres de muchas calles de Madrid.

Quiero destacar que durante este año 2020 celebramos el centenario del ilustre escritor ateneísta Benito Pérez Galdós. Estamos organizando muchas conferencias y hemos hecho varias presentaciones de libros escritos por socios de esta Docta Casa. Dos los hemos coeditado junto con la editorial Sila-Pigmalión, uno contiene varias obras de teatro y el otro relatos breves, poemas, cuentos y el discurso de ingreso en la Academia de La Lengua del escritor canario, todas las obras han sido seleccionadas por la Comisión del Centenario de Galdós de este Ateneo.

Los ateneístas, mediante la celebración del Bicentenario, queremos recordar la herencia recibida de nuestro pasado, por su relevancia e influencia en la vida política y cultural madrileña y español-

la. Pero también queremos poner en valor nuestra larga historia, como inicio de un nuevo Ateneo de futuro, un Ateneo adaptado a las necesidades que demandan los ciudadanos jóvenes y mayores, con una nueva forma de difundir la cultura mediante la incorporación de las nuevas tecnologías de comunicación. Un nuevo Ateneo más democrático y participativo, que a su vez debe servir para aumentar el acceso al diálogo y al conocimiento.

Ese Ateneo es el que queremos y tenemos que transmitir a las generaciones futuras de científicos, escritores y artistas, y a los ciudadanos en general.

Muchas gracias por su asistencia, quedan ustedes invitados a todas nuestras actividades.



La Junta de Gobierno con los miembros de la mesa presidencial: D. Luis Lafuente Batanero, D. Juan Armindo Hernández Montero, D. Antonio Garrigues Walker y D.ª Rosa Villacastín.

# 8 miradas sobre... Ley Orgánica de regulación de la eutanasia

## Eufemismo: eutanasia (εὐθανασία) «muerte dulce»

Los actuales legisladores se han dado mucha prisa —en pleno Estado de alarma— en aprobar una ley que te lleva al otro barrio cuando lo determinen quienes tienen poder sobre la vida y la muerte de un «paciente terminal», porque —a decir de ellos— existe una gran demanda social que lo justifica; en lugar de afrontar una «ley de cuidados paliativos» que, en todo caso, acarrearía menos problemas de conciencia a familiares y médicos. A estos extremos lleva el relativismo moral, pues no ha habido el necesario debate público a cargo de todo tipo de especialistas en algo tan triste como es afrontar la muerte con dignidad. Todos querríamos morirnos como el padre de Jorge Manrique, o como don Quijote, sin necesidad de que los «amigos de la muerte» nos digan cómo. Cuestión de humanidad bien entendida.

FERNANDO CARRATALA

Si hay algo más aberrante que la aprobación de la Ley de Eutanasia bajo el cauce de la «urgente necesidad», es ver a BILDU dando lecciones sobre muerte digna. Y si hay algo más alarmante que eso, es que el grueso de la población crea que la norma tiene por objeto los cuatro casos residuales sobre los que hacer una película lastimera. Esta ley enmascara una carta blanca para que un tercero, impunemente, pueda convencer al desvalido, al demente, al influenciable, al vulnerable...de que le sale más a cuenta ir al otro barrio. Esa es la experiencia que se sustrae de los países en los que ya existe ley similar. Un pasito más en la política de la muerte de quienes recetaron morfina y solución final a los desamparados de las residencias. Otra basura social-comunista.

GUILLERMO GARDEL

## 198 votos sin conciencia personal ni colectiva

Qué difícil es identificar a un delincuente, y más si es inductor o autor de un asesinato. Que fácil es emitir un voto interesado en la supervivencia personal y política del emisor, diluyendo la gravedad del acto en la conciencia amoral de la colectividad parlamentaria y aplaudiendo reiteradamente el éxito conseguido sin considerar si se identifican los resultados con la mayoría del pensamiento ciudadano. Qué fácil hubiese sido enmarcar esa decisión política, sin precedentes, en la responsabilidad colectiva del pueblo soberano realizando una consulta plebiscitaria, que preguntara: ¿Ley de Cuidados Paliativos o Ley de Eutanasia?. Pero, claro, el miedo personal y político a perder apoyos parlamentarios, una vez más, en esta delicada etapa pandémica, permite aprobar leyes por tramites de urgencia sin necesidad de atender a razones morales, produciendo graves heridas en la mayor parte del tejido colectivo.

JOSÉ MANUEL DELGADO DE LUQUE

«No tengo miedo a la muerte, pero no tengo prisa por morir. Tengo mucho que hacer primero». Stephen Hawking.

El reciente fallecimiento de un ser querido me ha llevado a pensar en cómo sería mi muerte. No quiero tener dolores insoportables pero quiero disfrutar hasta el último momento, aunque solo sea de la mirada de un ser querido. Quiero morir con dignidad, pero no quiero hacerlo antes de tiempo. Y no quiero para los demás lo que rechazo para mí. Esta Ley se ha aprobado sin apenas debate social. Y es muy importante que estemos bien informados, porque es nuestro futuro más o menos inmediato. Con esa convicción he encontrado un documento que creo es necesario leer si queremos entender todos los «flecós», que a veces quedan sueltos en los artículos de opinión al uso. Lo recomiendo encarecidamente: <http://civica.com.es/dru>

M.ª ROSARIO MONTERO

España es el cuarto país de Europa y el sexto del mundo que cuenta con una ley de eutanasia. El 20 de diciembre de 2020, una abrumadora mayoría de diputados (198 de 350) dijo sí a una ley que, como todo lo que se refiere a la Vida y a la Muerte (aborto, pena capital, eutanasia...), produce fuertes controversias y antagonismos. Según las críticas de los diputados que se opusieron a esta ley, el bloque de Poder (Socialistas, comunistas y nacionalistas), tenía prisa y forzaron su aprobación antes de que acabara el año, desechando (por razones económicas y políticas) la posibilidad de desarrollar una ley de cuidados paliativos que hiciera innecesaria la de eutanasia. Mientras esperamos a ver la experiencia que nos proporciona esta ley bueno será que reflexionemos sobre los aspectos morales, sociológicos y políticos de la misma. — Redacción

Por la ley (cuyo contenido técnico es secundario), individuos fuertes imponen la idea de que hay vidas que se transforman en indignas de ser vividas, y que la solución es acabar con ellas. Una vez que la sociedad la asuma como propia, los candidatos a la eutanasia pedirán la muerte puesto que en su situación de debilidad no serán capaces de desafiar la decisión del grupo.

Además, el pasar de un marco en el que estamos seguros de nos van a cuidar cuando estemos muy mal para salvarnos la vida, a otro en el que esa seguridad no sea tal, tendrá efectos a largo plazo: dañará las relaciones intergeneracionales y la solidaridad con los considerados «eutanasiables».

Finalmente, una sociedad que no se oriente hacia la vida con toda su energía desaparecerá bajo el ímpetu de las que sí lo hacen.

PALOMA INSA EVORA

La dignidad de la vida suele ser entendida teológicamente y la de la persona moralmente, pero no hemos de obviar que —más acá de toda construcción teórica— la persona es ante todo un ser vivo y sintiente. Dejando a un lado la concepción del ser humano como criatura racional, nos topamos con sus rasgos biológicos: es un animal más, sujeto al sufrimiento y, dada su autoconciencia, tal vez a un sufrimiento incluso mayor que el resto. La bioética debe entender la vida desde los esquemas de la biología y no de la religión, la filosofía o la política.

Cuando un ser humano autónomo decide terminar con su vida, tan cargada de sufrimiento que resulta indigna incluso en términos biológicos, garantizarle una muerte digna es un deber moral que ahora, al fin, estará amparado por una legislación acorde en nuestro país.

ABEL FERNÁNDEZ RIVERA

La reciente aprobación de la ley que regula la eutanasia es un paso adelante en una situación problemática y controvertida. Desde que en los años 90 del pasado siglo se diera a conocer la situación de Ramón Sampederro, enfermo tetrapléjico durante 30 años, han sido muchas las voces que reclamaban una ley que solucionara estas situaciones y dejara de penalizar lo que se ha denominado suicidio asistido. De todos modos, son muchos los interrogantes y las incertidumbres que despierta esta nueva ley que empezará a ponerse en práctica dentro de unos meses. Lo que está claro es que es una ley garantista y que hay que evitar las tentaciones de subjetividad a la hora de valorar una decisión tan vital. Además, es muy importante el protagonismo de los facultativos y el papel de la familia. Aún queda mucho camino por recorrer.

JOSÉ MARÍA ARIÑO

El dolor y sufrimiento son hechos inconmensurables: no hay forma legítima y reproducible de trasladarlos a otro ser humano, de compararlos en otras personas, pues la empatía no es un acto definitivo y el deseo de morir es algo tan íntimo como inefable. ¿No es acaso humano entender dichas limitaciones y ofrecer a quien las padece la garantía de elegir el final menos amargo según su juicio intacto? ¿No son ya conocidos de forma evidente, para algunas enfermedades, los desenlaces seguramente envueltos en el más inconcebible de los sufrimientos? ¿No es este derecho —que no será nunca obligación— la libertad por la que tantos han perecido en manos amigas y amadas? Se ha abierto el cerco, sin trastocar nada anteriormente conseguido, a la elección más plácida para uno. Se progresa hacia un escenario en el que, hasta los más reacios, acabarán adoptándola.

ANDRÉS PARÍS

# Grandes Pensadores

## JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Para Ortega, la filosofía debe preguntarse sobre el «ser fundamental del mundo», sobre el «todo cuanto hay», sobre la «realidad radical», sin presuponer absolutamente nada, en contraposición a los pensadores antiguos —que creían que lo real era el mundo cósmico y los objetos— y a los pensadores modernos —que creían que lo real era el «yo»—.

Su filosofía resuelve el problema proponiendo una nueva realidad radical en que el Universo no es ni la existencia del mundo ni la existencia del yo por sí solos, sino la coexistencia del yo en el mundo formando la vida, la vida alejada de su sentido biológico, la vida más personal, la de cada cual, «la suya y la mía», diría. Vivir, entonces, se convierte en darse cuenta de que se vive y de lo que se vive. La vida se vuelve fatalidad en la libertad y libertad en la fatalidad, constructora del ser de cada uno, futurición y proyecto.

Toda vida, de forma indeleble, viene asociada a una «circunstancia»: la época histórica concreta, el lugar, la clase social... que deja de ser un mero contexto para convertirse en esencia del individuo. «Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo», proclamaría.

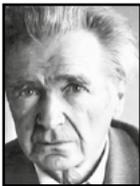
En cuanto a su idea del conocimiento, se enfrentaría a las dos grandes posiciones filosóficas de su momento: el escepticismo y el dogmatismo. Si al primero le reprochaba la forma en que cercena el instinto natural del hombre por hallar la verdad, al segundo le criticaba su renuncia a la vida, a la historia, estableciendo una verdad invariable, única e indivisible. La verdad omnímoda se construiría en base a la suma de las perspectivas individuales de todos los seres humanos, cada uno con su particular circunstancia, aunque muchas de ellas fueran contradictorias.

Ortega propone la verdad como perspectiva cambiante en la vida. Cada momento se vuelve una realidad, una verdad para el individuo. Como consecuencia, se destierra «la razón pura» para abordar la filosofía con una «razón vital o histórica», la razón que medita sobre la vida que es imprevisible. Dicha razón sería el principio que regiría el raciovitalismo. Tampoco existiría, propiamente, la idea abstracta del hombre puesto que este carecería de naturaleza. «El hombre no tiene naturaleza... sino historia».

Entre sus obras más destacadas se incluyen: *Meditaciones del Quijote* (1904), *La rebelión de las masas* (1929) y *El tema de nuestro tiempo* (1923). [AP]



José Ortega y Gasset (Madrid, 9 de mayo de 1883 - *ibid.*, 18 de octubre de 1955), filósofo español y ensayista englobado en el movimiento novecentista, fue uno de los máximos representantes del perspectivismo y de la razón vital histórica. Tras doctorarse en la Universidad Central en 1904, viajó a Alemania en 1905 donde conoció a los neokantianos más importantes de la época (Cohen, Natorp, etc.). A su regreso a España en 1911, fue nombrado catedrático de metafísica en la Universidad Central y fundó una de las revistas más influyentes en el mundo intelectual del momento: *Revista de Occidente*.



Emile Cioran (Transilvania, 8 de abril de 1911 - París, 20 de junio de 1995) fue un escritor y filósofo francés de origen rumano cuya inmensa obra ensayística representa una de las cimas del nihilismo. Fue uno de los representantes más famosos del pesimismo existencial del siglo xx. Tras estudiar filosofía en Bucarest y viajar a Alemania, fue profesor de filosofía en Brasov. Desde que recibiera una beca del Instituto Francés de Bucarest en 1937, vivió, salvo alguna ausencia, en París hasta su muerte. En 1946 renunció, como ya había hecho con el término «filósofo», a su nacionalidad y se declaró apátrida.

## EMILE CIORAN

Siempre desarrollando un estilo marcadamente irónico para enfrentarse en sus textos a la amargura de vivir, Cioran explora el pensamiento contra lo establecido, la norma, la convención, desde la pesadumbre de vivir. Aunque aborrecía escribir y la etiqueta de escritor, sus ensayos, alejados de la losa que representaba para él la creación filosófica de un sistema de ideas con que sustentar y explicar el mundo, se desenvuelven en un lenguaje más poético que formal, recordando a otros filósofos como Nietzsche. «El orgasmo es un paroxismo; la desesperación, otro. El primero dura un instante; el segundo una vida», escribiría.

Para él, más que pertenecer a una nación, se pertenece a una lengua que resulta limitante como «una amarra» y aquí radica la búsqueda incesante del pensador rumano por alcanzar primero la libertad en el lenguaje para poder emplearla como bálsamo o terapia contra el mal de la vida, a través de la creación de nuevas realidades, a través del olvido de todo lo anteriormente establecido.

Su vida y obra se convierten en entidades indisolubles, hasta el punto de considerarse exponente de la literatura autobiográfica. Su producción, fruto de un impulso interior oscuro, venía marcada por el sinsentido de la existencia. En sus textos, Cioran se mostraba manifiestamente convencido de la maligna naturaleza del hombre con una ironía y un humor solempne y negro. Exponía que todo lo hecho es indigno en tanto que el hombre no tiene remedio. Con todo ello, además de su personalidad marginal, se acabó convirtiendo en uno de los autores más creativos, populares y originales del siglo xx.

Su estilo, decantado fervientemente por el modelo aforístico, es reflejo de su pensamiento. Considera el filósofo que desarrollar algo de forma extensa es una frivolidad, porque el hombre es un ser eminentemente perezoso. El aforismo es, entonces, un instante de lucidez que puede contradecirse con el siguiente o con el anterior. No trata de hallar la verdad absoluta, sino esparcir retales de verdad que son certeros en momentos diferentes.

Agnóstico desde su infancia, rechazaría cualquier religión por ser un invento para llenar el vacío de la muerte. Acabaría abrazando algunos preceptos del hinduismo y budismo por ser, según el filósofo, las únicas formas de pensamiento que realmente entendieron el concepto de «vacío».

Entre sus obras más destacadas, cabe señalar: *Silogismos de la amargura* (1952), *la tentación de existir* (1956) y *Del inconveniente de haber nacido* (1973). [AP]



# En el centenario del nacimiento de Miguel Delibes (y IV)

CUATRO TEXTOS SELECCIONADOS CON BREVE COMENTARIO GUIADO (IV)

*Fragmentos del largo soliloquio de Carmen Sotillo ante el cadáver de su esposo*

**D**esengañate, Mario, mal se puede recoger sin sembrar, que ya lo decía mamá, que en paz descanse, «en la vida vale más una buena amistad que una carrera», que a las pruebas me remito, mira tú, y nunca me cansaré de repetírtelo, hijo, que tú has pretendido ser bueno y sólo has conseguido ser tonto, así como suena, «con la verdad por delante se va a todas partes», ¿qué te parece?, pero ya ves cómo nos ha crecido el pelo con tus teorías, que, por muchas vueltas que le des, en la vida no se puede estar bien con todos y si te pones a favor de unos, fastidias a los otros, esto no tiene vuelta de hoja, pero si las cosas tienen que ser así porque así han sido siempre... [...] Pues no señor, dale con los desarrapados y los paletos, como si los desarrapados y los paletos fueran siquiera a agradecértelo... [7]

\*\*\*\*\*

La llamó a poco de descubrirlo. Y Valen[tina] acudió en seguida. Fue la primera. Carmen se había desahogado con ella durante hora y media. *Era tarde para su costumbre, pero al abrir las contraventanas aún pensé que pudiera estar dormido. Me chocó su postura, sinceramente, porque Mario solía dormir de lado y con las piernas encogidas, que le sobraba la mitad de la cama, de larga, claro, que de ancha, a mí cohibida, imagina, pero él se hacía un ovillo, dice que de siempre, desde chiquitín, desde que tenía uso de razón, ya ves, pero esta mañana estaba boca arriba...* [8]

BREVE COMENTARIO DE LA TÉCNICA NARRATIVA EMPLEADA

Delibes —y algunos otros novelistas de posguerra, como Cela, Goytisolo...— ha sabido incorporar a



su producción un novedoso procedimiento narrativo que facilita al lector una mayor fluidez comunicativa con los personajes literarios, al permitirle ahondar en sus más profundas vivencias: el monólogo interior, cuya estructura depende de la forma como se exploren los procesos de conciencia —más o menos próximos al in-

consciente— del protagonista; y admite diferentes variantes: el monólogo interior directo, presentado «en bruto», sin la menor injerencia del narrador -y reducido, muchas veces, a una sucesión de palabras sin puntuación, en ocasiones deformadas y sin sentido-; el monólogo interior indirecto, que requiere de la intervención del narrador para introducirnos en la conciencia del personaje -y que, por tanto, se presenta algo más «articulado»-; y el soliloquio, en el que el personaje habla consigo mismo revelando lo que sucede en su conciencia. Y este es el caso que nos ocupa: el discurso de Carmen Sotillo ante su marido muerto, considerado por amplios sectores de la crítica como un monólogo interior. Para Fernando Morán -por ejemplo-, el gran acierto de Delibes en esta obra está en haber utilizado el «tú» en un doble sentido: como apelación a un interlocutor que no puede responder; y con un carácter generalizador que eleva a la categoría de principio normativo las reflexiones de la mujer. [9]

Primera parte: *Aprender a Pensar*, núm. 25  
Segunda parte: *Aprender a Pensar*, núm. 26  
Tercera parte: *Aprender a Pensar*, núm. 27



FERNANDO CARRATALÁ  
*Doctor en filología hispánica*

[7 y 8] Delibes, Miguel: *Cinco horas con Mario*. Barcelona, ediciones Destino, 2004. Colección Áncora y delfín, núm. 281.

En el segundo texto, el juego de distinto tipo de letra sirve para diferenciar lo que pertenece al narrador y lo que corresponde a los personajes, que se ha transcrito en cursiva.

[9] Morán, Fernando: *Delibes: De Un nombre, un destino, una manía, a Cinco horas con Mario*. En *Novela y semidesarrollo*. Madrid, Taurus, 1971, págs. 389-405; y, en concreto, pág. 389. Para una mejor comprensión de la obra de Delibes puede recurrirse a la correspondiente Guía de lectura preparada por Amparo Medina-Bocos (Madrid, editorial Alhambra, 1987).



# El hombre que paseaba por el paraíso

San Agustín hablaba de dos tipos de milagros: los «extraordinarios», que suceden muy de vez en cuando y que Dios hace —según él— para convencer a los incrédulos, y los «ordinarios», de los cuales estamos rodeados y de los que ni siquiera somos conscientes. Más allá del significado estrictamente religioso o apologético de esta idea, lo cierto es que nuestro mundo nos da incesantemente razones para el asombro. ¿Por qué, entonces, dejamos de asombrarnos ante lo asombroso y de admirarnos ante lo admirable? «Por su cotidianidad», responde San Agustín. Cuando un milagro se repite sin cesar nos *acostumbramos* a él. El paso del tiempo, con su poder destructor, aniquila la inocencia y la frescura de nuestra mirada sobre el mundo. Esta es la razón, según creo, por la que hablamos a veces de la sabiduría de los niños. A ellos el tiempo todavía no les ha arrebatado la capacidad de penetrar sin ningún esfuerzo en el lado prodigioso de las cosas. Eso es lo que les hace más proclives que los adultos a creer en los cuentos y en la magia, porque no ven muy clara la diferencia entre la magia de la vida y la otra. Y también por ello decimos a menudo que los niños nos enseñan tanto, porque ellos nos ayudan a corregir el error que casi todos cometemos al ir cumpliendo años: olvidarnos de la maravilla que significa estar vivos, y de lo que ello trae consigo, alegría y agradecimiento. Digo casi todos, y no todos, porque de vez en cuando aparecen personas, tocadas por la mano divina, en las cuales descubrimos esa hondura profunda que les hace percibir en todo cuanto les rodea su gratuidad y su improbabilidad. ¿Cómo es posible acostumbrarse a sentir el aire fresco en una noche de verano, a escuchar la risa de un niño, a pasear, a leer, a besarse? ¿Cómo es posible no sentir agradecimiento y alegría infinitas *cada vez* que hacemos algo así?

Hubo en un pequeño rincón de Suiza un hombre llamado Robert Walser que nunca perdió la capacidad de ver el mundo con esos ojos. El cielo, la luna, los árboles, los bosques, la nieve, los atardeceres... él los veía como lo que realmente son, como un milagro perpetuo, cuya plena conciencia haría de nuestras vidas algo muy distinto de lo que suelen ser. En sus libros, además, asistimos a un doble milagro: el de sus vivencias extáticas y el de la transmisión de esas vivencias por medio del lenguaje. Cuando se recrea la belleza a través de otro tipo de belleza, cuando el mensaje y el vehículo de transmisión de ese mensaje se acercan



Walser en 1907

tanto que parecen fundirse, entonces mundo y lenguaje, lenguaje y mundo son como dos amantes cruzando sus miradas.

«Parecía que uno estuviera estrenando el mundo» escribió en cierta ocasión Miguel Delibes al describir un amanecer en el campo. Estrenar el mundo es lo que hacía Robert Walser cada vez (¡y eran muchas!)

que salía a pasear. Leyendo las descripciones que hace de sus caminatas tiene uno la impresión de estar ante alguien al que, desterrado desde la eternidad en un planeta oscuro y yermo, le hubieran invitado a darse un paseo por la tierra. Todo le asombra, le maravilla, le conmueve. Parece como si hubiera estado dándose una vuelta por el paraíso y no por los alrededores de su casa. ¿O será que las cosas tienen más de paraíso de lo que parece? Un gran poeta del siglo XVII, Angelus Silesius, dijo que «el sabio, cuando muere, no ansía el cielo. Está ya en él antes incluso de que su corazón se quiebre» y uno no puede evitar pensar en Robert Walser al leer estas líneas.

Cioran dijo en más de una ocasión que él sólo sentía la necesidad de escribir cuando le visitaban la desesperanza y la amargura, la pluma era para él un sustituto de la pistola. A nuestro escritor suizo, infinitamente más generoso, intuyo que le pasaba lo contrario. Sin duda alguna, Robert Walser tenía ojos para la noche y para la luz, pero una de las características más conmovedoras de las personas buenas es su incapacidad para generar más mal del que ya hay en el mundo. Glosar el mal es de alguna manera convertirse en su colaborador. Por eso cuando en Walser aparecen la angustia, el miedo o el desvalimiento (jamás el cinismo o la desesperación) siempre tienen un algo de resignación y de dulzura que nos reconcilian con el lado más oscuro de la vida. Por eso me gusta tanto. Por eso y porque adoraba el Quijote.

MIGUEL ÁNGEL ÁLVAREZ GONZÁLEZ  
*Licenciado en Filosofía y profesor de alemán por la  
Escuela de Idiomas*



## 2020... ¿El fin del trumpismo?

Cuando uno se sentaba a esbozar estas líneas, el Tribunal Superior de Justicia de los Estados Unidos, cabeza y máximo exponente del Poder Judicial, rechazaba el recurso final de Donald Trump para desestimar los resultados electorales de tres estados claves en la victoria del presidente electo Joe Biden. Apenas tres días después, el 14 de diciembre de 2020, el Colegio Electoral, en la reunión sin duda más observada, esperada y seguida de su historia, ha confirmado oficialmente los resultados de las elecciones del 3 de noviembre, declarando al presidente electo ganador de las elecciones. Con ese comunicado se ponía punto final a una situación histórica: los continuos intentos de un presidente de subvertir y de tirar por tierra todo un sistema democrático, y con él, la propia Constitución y la voluntad soberana del pueblo norteamericano. Al final el sistema ha resistido los envites, es verdad; pero sin duda, ha quedado profundamente dañado.

Los años de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos pasarán a la historia como los más controvertidos y polémicos de la historia nacional norteamericana. Personajes oscuros y conflictivos en su momento como Joseph McCarthy y su famosa «caza de brujas» quedarán para siempre opacados por la figura de un hombre que ha hecho de la polémica, la mentira, la provocación, el insulto y el tono faltón y belicoso su norma de comportamiento cotidiano. Dejando a un lado vehículos oficiales más tradicionales, su cuenta personal de Twitter se convirtió en la voz oficial de la postura política de todo un país, y en un arma con la que disparar contra medios, opositores y todo aquel percibido como desafecto y contrario a sus intereses políticos y económicos. La derrota del pasado noviembre, al parecer tan inesperada para él como su primera victoria en el 2016, le llevó a no aceptar la derrota —todavía no lo ha hecho— y a acusar públicamente de fraude y robo a sus adversarios, haciendo llamamientos a sus hordas de seguidores a salir a la calle a «defender» una constitución y una democracia que con su actitud, él mismo estaba mancillando. Durante esas primeras semanas, muchos estados y ciudades vivieron días de auténtico pánico, viendo como los partidarios salían a la calle armados —y no precisamente con cacerolas— e instaurando un ambiente prebélico como no se recordaba en la historia reciente del país.

En toda esta situación, cultivada, desarrollada, propagada y aumentada a lo largo de cuatro años, hay sin duda otro perdedor (al menos a largo plazo) del que poco se habla: el propio Partido Republicano. El enorme éxito económico de la política de Trump antes de la llegada del COVID, llevó a la institución a dar la espalda a sus propios principios —o al menos a los principios que todo partido político pueda tener—, viéndose abocado a hacer oídos sordos a tramas rusas, «impeachments», escándalos sexuales con estrellas del cine pornográfico, apoyos públicos a partidos y agrupaciones de supremacistas blancos a cambio de su apoyo político, negativas a mostrar sus impuestos —tradi-

ción que no ley en la que han participado la inmensa mayoría de los presidentes norteamericanos— y a toda una serie de impropiedades y vejaciones que arrastraban, menoscababan y hundían la imagen nacional e internacional de todo un país a niveles otrora inaceptables. Pienso ahora en su calificación de los mexicanos e hispanos como «delincuentes y violadores»; su definición de países como El Salvador o Haití como «agujeros de mierda», o del Covid-19 como el «Kung-Flú», haciendo un chiste políticamente inaceptable sobre el supuesto origen asiático del virus. Cayendo a límites aún más bochornosos, podíamos mencionar sus insultos al senador John McCain, fallecido en el 2018, a quien llamó «perdedor» por haber caído prisionero en la Guerra de Vietnam. A esto se podría añadir su inexistente plan político para hacer frente a la crisis del COVID: su negación constante de la crisis ha llevado al país a la situación en la que se encuentra hoy, epicentro mundial de la pandemia con más de 3000 muertes diarias. El silencio oficial del partido ante esta situación, y sobre todo ante sus continuos e injustificados intentos de revertir el resultado de las elecciones empujará al partido a la necesidad de buscar una receta que le permita separarse públicamente de ciertos comportamientos anticonstitucionales, algo que ya han demandado no solo miembros ilustres del partido como Mitt Romney, sino las nuevas generaciones políticas del partido, encargadas de ocupar a largo y corto plazo los sitios que vayan dejando las figuras sagradas del partido.

En su primera aparición pública tras el final de las elecciones y ante la actitud prepotente e infantil de un presidente que se negaba a aceptar los resultados de las elecciones, las primeras palabras Joe Biden a la nación iban dirigidas a la necesidad, como país, de pasar página y de buscar la unidad como señal de identidad nacional y único camino posible para hacer frente con éxito a los obstáculos (pandemia incluida) a los que se debe enfrentar el país en los meses venideros. Sin embargo, cuando el hoy presidente electo jure su cargo el veinte de enero del 2021, se enfrentará a un desafío colosal que va más allá de hacer frente a una pandemia que ya se ha cobrado la vida de más de 300.000 ciudadanos norteamericanos, o la de rehacer unas maltrechas relaciones internacionales. Biden se encontrará a un país más escindido que nunca y a la realidad de decenas de millones de norteamericanos que, gracias a las continuas acusaciones infundadas de su predecesor, dudan de su legitimidad como presidente y que, al hacerlo, cuestionan la propia estabilidad del sistema democrático estadounidense.

Donald Trump ha perdido las elecciones, pero me temo que su sombra, más negra y alargada que nunca, permanecerá algún tiempo más entre los revueltos muros de la Casa Blanca.



JORGE AVILÉS DIZ  
*Profesor titular de literatura española  
en la University of North Texas*



## El peso del tiempo en *El cuaderno de la ausencia*

**P**ío Caro-Baroja, hijo del cineasta Pío Caro también, va construyendo un libro de recuerdos que nos llega al corazón, con el título *El cuaderno de la ausencia*, editado por Cátedra. El libro es un tejido fino donde convive el pasado y el presente, donde los que no están forman parte de los vivos y donde las palabras van gestando un paisaje de recuerdos de gran calado emocional.

El libro comienza con el diálogo de un hombre que aún sufre la huella de su padre, escucha el eco de su voz en las cosas que le rodean:

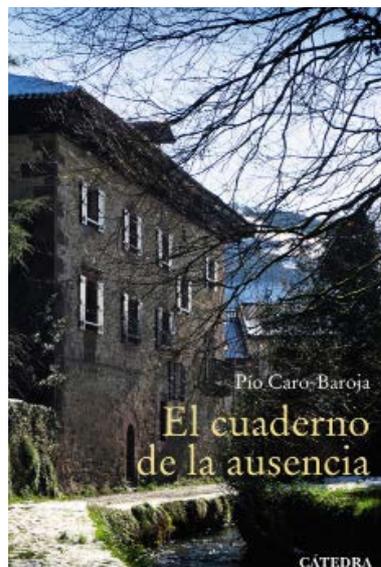
«Han transcurrido veintitrés días de tu muerte. Ayer tarde regresé a Itzea, tu casa, donde siempre dijiste que querías morir, a pesar de que en el último tranco de tu vida ya intuyeras que estos asuntos no se pueden programar demasiado; como tampoco alcanzo ahora a imaginar mi vida ocupando el hueco de tu ausencia».

Como si fuese un tejido, el libro va hilando fino sobre el recuerdo, donde el padre enamorado del cine y de la literatura emerge, pero también su tío Julio y el abuelo Pío (uno de los mejores novelistas de la Generación del 98), todos son seres que regresan en el libro, los sentimos y los escuchamos, sus latidos están presentes. La capacidad de Pío Caro Baroja para concitar a esos seres idos es asombrosa, dotando al libro de un tejido íntimo, donde todos son ecos y palabras dichas en la intimidad. El paisaje cobra también relevancia, testigo en el tiempo, Itzea es el lugar donde el reposo se hace certidumbre, donde el universo de ese tejido de afectos va dando a luz una hoguera que no se ha de apagar.

El título del libro *El cuaderno de ausencia*, ya es significativo, ese cuaderno está trenzado con ecos de los que no están, pero que viven dentro, respiran en el paisaje, en el interior de la casa, los puedes escuchar, oír sus pasos sigilosos, como si se quedasen en el interior del lugar para siempre: «Profunda sensación de tristeza, de vacío; como si bajo la piel se abriera un eterno hueco de ascensor donde no se alcanza a ver el suelo».

El ser que queda vivo ya anda envuelto en la melancolía, perdido en la nostalgia, es un ser que solo se completa con los otros, que le llaman desde ese tiempo atrás donde ha ocupado lugares importantes en su mundo. Su padre está siempre presente, comenta con él su película Gipuzkoa, se anima a trasladar la caja plateada de las cenizas a la habitación del tío Julio.

El cuaderno de ausencia es un libro que puedes tocar, que respira en cada página, que tiene ecos



de seres idos, que te envuelve y te acuna como si fueses un niño en el regazo de tu madre.

Maravilloso ese instante en que Pío le dice al padre que fue la criatura barojiana más libre:

«Fuiste la criatura barojiana más genuina; la más decidida y valiente a la hora de volar más allá de la biblioteca de los sueños de Itzea y escapar de la

luz mortecina del otoño que se colaba desde el Retiro entre los visillos del cuarto piso izquierda de la casa de la calle Ruiz de Alarcón».

En todo el libro escuchamos el diálogo, las voces de ambos, el uno que habla al otro, el otro que escucha, pero que es presencia viva porque Pío habla del padre en sus acciones, pero también en los sueños que han ido quedando de su presencia, como una luz que alumbraba la hoguera del recuerdo.

Hay también un viaje interior, el que lleva a cabo Pío Caro-Baroja hacia el profundo universo de los recuerdos, de lo que se ha vivido, de lo que se ha dicho y de lo que se ha dejado por decir. En el paisaje emocional del libro late un hombre emotivo cuya luz nace de esos seres queridos con los que dialoga con ternura y lucidez.

Nos hallamos ante un libro bello, que contiene luz, muy poético, donde Pío Caro-Baroja en su afán de seguir ocupándose de la familia y de su presencia en la vida de los demás, nos ilumina con el fulgor de una prosa intimista y decididamente hermosa. Nos queda el eco de los seres que viven pero también los que no están en un diálogo inolvidable.

Título: *El cuaderno de la ausencia*

Autor: Pío Caro-Baroja

Editorial: Cátedra | Año: 2020



PEDRO GARCÍA CUETO

Doctor en Filología, crítico de cine y de literatura



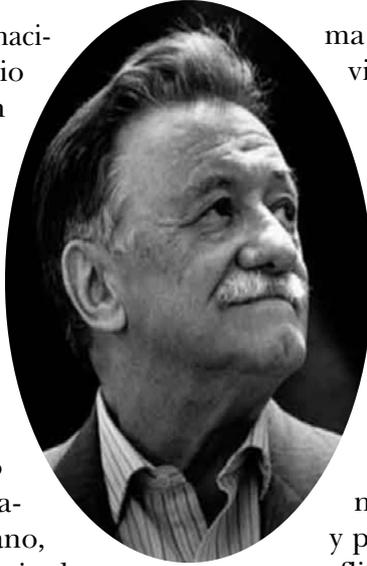
## Mario Benedetti, poeta de lo cotidiano

Este año se celebra el centenario el nacimiento del poeta uruguayo Mario Benedetti. Durante toda su vida fue un escritor comprometido, tanto como poeta, novelista, dramaturgo o periodista. Sufrió los rigores del exilio en varios países, incluido España y, precisamente lejos del país que le vio nacer, escribió sus mejores poemas. En este artículo me voy a centrar en el poemario *Cotidianas*, que vio la luz en 1979. Tal como indica el título, la temática es variada y muy asequible para el lector medio. Pero lo que más llama la atención es esa cercanía, ese tono tranquilo, ese lenguaje llano, ese ritmo sosegado, además de la presencia de metáforas inteligentes y creativas, sin dejar de lado un peculiar sentido del humor.

«La vida cotidiana es un instante / de otro instante que es la vida total del hombre». Así comienza el poema *Cotidiana 1*, que anticipa una reflexión sobre el paso del tiempo y sobre la existencia humana. El poeta uruguayo, que reconoce que vive en un estado de excepción, se recrea en los lugares comunes, hace balance de su vida anterior y se rebela interiormente contra la batalla contra la muerte: «¿Cómo compaginar / la aniquiladora / idea de la muerte / con ese incontenible / afán de vida?» Desde una ventana, como atalaya privilegiada de la vida, observa cómo la alegría le lanza piedrecitas de esperanza que rehúye recibir.

En la segunda parte, que titula con la sugerente expresión coloquial *Soy un caso perdido*, Benedetti juega con la ironía, los paralelismos y los juegos de palabras, desnudando su interior como un mecanismo de defensa y de crítica social. El poema *De lo prohibido* abre una puerta a la exaltación de los héroes anónimos, a la desgarradura del intelectual exiliado en un país extraño, a la incertidumbre de un azaroso futuro —«lento / viene el futuro / con sus lunes y sus marzos / con sus puños y ojeras y propuestas»—. Con una cita del poeta cubano Eliseo Diego, nos regala un largo y denso poema donde critica la política armamentística de los Estados Unidos y anticipa los posibles desastres de la guerra fría. Vuelve de nuevo a lo cotidiano y a esa rebelde actitud irónica en *Cotidiana 2*, con esa búsqueda de una existencia más plácida y reconfortante: «Cuando a uno le expulsan / a patadas del sueño / el amanecer es siempre una modorra».

El poeta uruguayo lanza su *Botella al mar* reconociendo que su vida pende de un hilo y es zarandeada por los vaivenes de las olas. Así lo expresa en el poe-



ma *Bandoneón*: «Me jode confesarlo / pero la vida es también un bandoneón / hay quien sostiene que lo toca dios / pero yo estoy seguro de que es troilo / ya que dios apenas toca el arpa / y mal...» De todos modos, reconoce poco después que «la muerte queda lejos», aunque no se mueve en el centro de su vida. La desolación del espantapájaros, el recuerdo de los naufragios de la adolescencia y la ilusión de que un niño recoja sus versos en esa botella arrojada al azar al mar de los olvidos. A pesar de las heridas del exilio, Benedetti se declara un defensor de la alegría y pone en duda la inocencia de los países en conflicto.

Una cita del poeta nicaragüense Ernesto Cardenal —«Nuestras vidas son los ríos / que van a dar a la vida»— anticipa los presagios expresados en *Cotidiana 3*, donde manifiesta sus temores ante un futuro incierto: «Un trampolín que nos lance a mañana / aunque allí nos espere otra rutina». El aliento irónico y un peculiar sentido del humor están presentes en los poemas de *Desmitifiquemos la vía láctea*. Son poemas breves, casi aforismos en los que el poeta desciende a lo más cotidiano y reflexiona sobre su papel como creador. Utiliza para ello sorprendentes metáforas y sugerentes juegos de palabras: «sin esclusas / sin excusas», «palos de ciego / palos de vidente», «derechos humanos / izquierdos humanos».

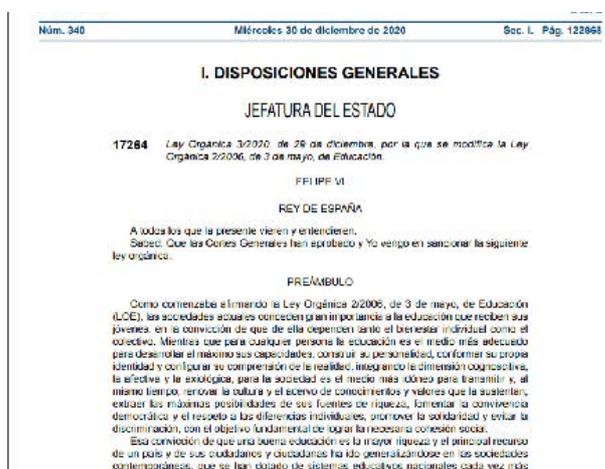
Con el poema *Cotidiana 4* rinde una evocación nostálgica a todas las estaciones del año: «En esta cotidiana me falta el otoño / con su instalada transparencia... / Me falta el magro invierno / con su desorden y austeridad... / La primavera echo de menos / con sus nacientes telones verdes... / Pero así y todo echo de menos / mi pleno estío de tres meses». No olvida tampoco su homenaje a escritores y amigos a los que admira, como al cubano José Martí. Y cierra el círculo de emociones a flor de piel con *Cotidiana 5*, un poema tradicional, compuesto por redondillas, y un excelente colofón a las reflexiones sobre la existencia y sus avatares, tan presente en esta obra. Eso sí, sin perder su esencia y su ingenio expresivo: «y en la cumbre más lejana / el sol muere como un toro / con la sangre y con el oro / de la vida cotidiana».



JOSÉ MARÍA ARIÑO  
Doctor en Filología Hispánica

# Acontecimientos relevantes

## SE APRUEBA UNA NUEVA LEY DE EDUCACIÓN EN ESPAÑA



El pasado 24 de diciembre fue aprobada en el Congreso la Ley Orgánica de Modificación de la Ley Orgánica de Educación (LOMLOE), bautizada popularmente como la «Ley Celaá», en alusión al apellido de la actual Ministra de Educación. Entrará en vigor de inmediato. Se impone sobre la LOMCE (Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa), más conocida como «Ley Wert», que fue aprobada en 2013, durante el gobierno de Rajoy, y que modificaba la Ley Orgánica 2/2006: la LOE.

Resulta habitual en España que con cada nuevo gobierno se apruebe una nueva Ley de Educación y se desate la polémica. PP, Vox y Ciudadanos coinciden en criticar que se apruebe «sin consenso» y durante una crisis sanitaria.

La nueva ley apuesta, en primer lugar, por «currículos menos enciclopédicos», con la intención de evitar los «contenidos

inabarcables». La clave, entonces, sería confiar en la capacidad de los profesores para desarrollar dichos contenidos. La figura del profesor también es sometida a revisión y la ley obliga a cambios en su formación, que podrían empezar a aplicarse en 2022. Se persigue un proceso de oposiciones con pruebas menos memorísticas y más prácticas. Aquí vuelve a surgir la idea del «MIR del profesorado», con un período de prácticas de uno o dos años a imitación del de los médicos residentes. También se abre la posibilidad de creación de un estatuto de la función docente. Hay más cambios, como ampliar las plazas de Infantil o limitar la repetición de cursos.

Los puntos más polémicos de la Ley Celaá son los que atañen a la religión, la educación concertada y la lengua. La religión deberá ofertarse obligatoriamente, pero se elimina la obligación de cursar una asignatura alternativa. Además, la nota no contará para procesos de acceso universitario o becas. Se cursará una asignatura de Valores cívicos en Primaria y Secundaria. En una clara apuesta por la educación pública, los centros concertados no podrán percibir cuotas de las familias por recibir las enseñanzas de carácter gratuito ni imponer aportaciones a fundaciones o asociaciones. En cuanto a la lengua, el castellano ya no será considerado lengua vehicular de la enseñanza y lengua oficial del Estado, algo que impuso la Ley Wert. Las administraciones garantizarán el derecho a recibir enseñanzas en castellano y en lenguas cooficiales para alcanzar un dominio pleno y equivalente. [MC]

## RELEVO PRESIDENCIAL EN ESTADOS UNIDOS



Cuando se escriben estas líneas todo parece indicar que el relevo en la Presidencia de Estados Unidos, la primera potencia del «Mundo occidental», será esta vez inusualmente turbulento y controvertido.

Desde el principio de las respectivas campañas, los insultos y acusaciones gruesas entre Biden y Trump fueron lo más destacado y, una vez producidas las elecciones, el presidente actual ha denunciado sin ambages fraude electoral en diversos estados y con diversas complicidades, tanto de dentro como de fuera del país. Los medios y la Red han jugado también un papel muy importante en todo ello.

Desde hace décadas la sociedad norteamericana y, sobre todo su clase política, no estaba tan enfrentada como lo está

en este momento. Habrá que esperar al final del relevo y cómo se desarrollen las políticas de la nueva Administración para poder hacer un juicio más preciso, pero, en todo caso, no deja de ser significativo que la

primera potencia del planeta esté enredada en una crisis profunda que afecta a toda la sociedad y al propio régimen político.

Y naturalmente esto afecta al mundo entero y especialmente a esta nuestra parte del mundo. EE UU, con poco más de dos siglos de existencia como nación, con sus más de nueve millones de kilómetros cuadrados y una población de casi 330 millones de habitantes (aunque apenas ejerce su derecho al voto la mitad), con intereses geopolíticos y económicos en todo el mundo, concita la admiración o el odio (a veces ambas cosas mezcladas) en prácticamente toda la humanidad. De forma que sus problemas no pueden dejar indiferente a casi nadie.

Cabe preguntarse qué papel ha jugado China en todo esto. El gigante asiático, prácticamente un quinto de la población mundial, avanza, en el mundo entero, en la búsqueda y apropiación de recursos estratégicos y tiene una capacidad financiera, comercial y, sobre todo, política, creciente frente al declive o estancamiento de otras regiones del mundo... y, por supuesto, está profundamente interesada en debilitar a sus grandes competidores económicos y políticos.

También parece lícito plantearse si esta batalla no es una más, aunque de las más importantes, entre el «globalismo» y el Estado-Nación, de las que sociólogos y politólogos vienen hablando en las últimas décadas. [JM]

## LAS VACUNAS PARA LA COVID-19 LLEGAN A ESPAÑA



En plena temporada de movilidad navideña y tiempo de vacaciones, el pasado 27 de diciembre de 2020 a las 9:05 am, en el geriátrico Los Olmos (Guadalajara), dio comienzo la campaña de inmunización más ambiciosa de la historia de nuestro país. Araceli Rosario Hidalgo, residente de 96 años, fue elegida como la primera receptora de la vacuna del coronavirus en España. Mientras tanto, desde Europa, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, asegura que «pronto habrá suficientes dosis» para todos los europeos.

Tras más de 40 años de investigación, las vacunas basadas en la tecnología del ARNm (ácido ribonucleico mensajero) han sido la apuesta de las grandes compañías biotecnológicas para hacer frente, en un tiempo sin precedentes, a la pandemia que nos azota todavía. La bioquímica húngara Katalin Karikó, cuyas contribuciones científicas han sido determinantes

para las formulaciones de Moderna y BioNTech, recuerda como, al comienzo de su andadura en la década de los años ochenta, nadie quería financiar sus investigaciones porque «no estaba de moda». Hoy, las mismas compañías reciben millones de dólares para atajar la crisis mundial.

Tras analizar los datos de decenas de miles de individuos en ensayos clínicos por todo el mundo, se ha comprobado la seguridad de las vacunas, así como su alto grado de eficiencia evitando el desarrollo de la enfermedad COVID-19 (más del 90% de efectividad en los ensayos publicados). Tras dos dosis, espaciadas por un periodo de 21 días, el sistema inmunitario se encuentra preparado para hacer frente al patógeno en óptimas condiciones.

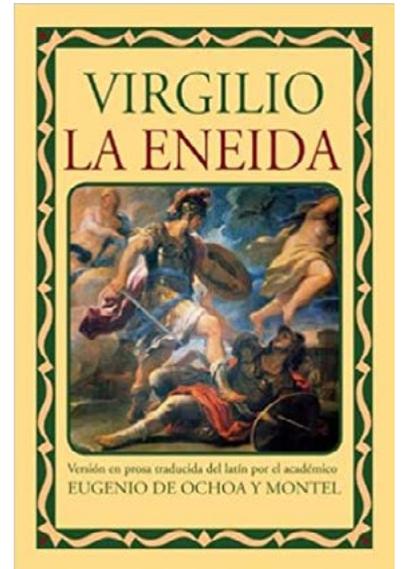
Debido a su novedad, con el tiempo, y bajo la vigilancia de los laboratorios y los servicios sanitarios, se comprobará cuánto tiempo perdura la inmunización en el organismo de los sujetos receptores de la inyección y se evidenciará si es necesaria una futura dosis de recuerdo, tal como ocurre en otras vacunaciones, pues todavía el verdadero tiempo de inmunización sigue siendo una incógnita. Los vacunados deberán reportar cualquier efecto secundario que no se contemple en el prospecto y que será recopilado por la atención primaria en una base de datos centralizada conectada al sistema nacional y europeo.

En principio, hasta que se alcance la llamada inmunidad de rebaño, esto es, la vacunación del 70% de la población, habrá que mantener las mismas precauciones, en tanto que, si bien es cierto que la vacuna previene el desarrollo de la enfermedad, no parece evitar la transmisión del virus de forma asintomática. [AP]

## Ficha de lectura

# *La Eneida* de Virgilio: el gran poema de Occidente

**L**a *Eneida*, dentro del género de la epopeya, es considerada como el gran poema de Occidente. El latino Publio Virgilio Marón (70 a. C. - 19 a. C.), también autor de las *Bucólicas* y las *Geórgicas*, quiso dar una versión poética y trascendente de Roma, en su pasado, su presente y su futuro, basada en un fondo legendario y en una serie de tradiciones que, por una parte, suponían a los romanos descendientes de los troyanos y, por la otra, a César y Augusto herederos directos de Venus y de su hijo Eneas. La obra se presenta dividida en doce libros de verso hexámetro. La primera parte está inspirada en la *Odisea* y la segunda en la *Ilíada*, de las que toma además pasajes, descripciones, situaciones y recursos estilísticos. Sin embargo, el tono es distinto: Homero creó un arte lleno de grandeza, Virgilio utiliza en cambio el mundo mítico y legendario en actitud intelectual y erudita, consciente de que está desfigurando la historia y de que la mitología solo tiene valor simbólico.



### • CONTEXTO HISTÓRICO

El 15 de marzo del año 44 a. C., el asesinato de Julio César puso fin a una cruenta guerra civil en Roma. Entonces, Marco Antonio, Octaviano y Lépido formaron el Segundo Triunvirato a finales del año 43 a. C., aunque posteriormente los dos primeros marginarían a Lépido y se repartirían el poder. Más adelante, quedaría demostrada la incompatibilidad de los intereses de ambos. Comenzó un proceso de confiscaciones de tierras en toda Italia que también afectó a Virgilio. En aquellos tiempos, este vivía pacíficamente en la Campania de Nápoles. Le fueron confiscadas varias propiedades.

Asinio Polión, uno de sus amigos pertenecientes al círculo de los triunviros —más próximo a Marco Antonio—, lo animó a componer unos poemas según los *Idilios* de Teócrito y así nacieron las *Bucólicas*, publicadas poco después del 39 a. C. y que le granjearon una fama de la cual no había gozado hasta entonces. Esta fue la razón por la que Mecenas se fijó en él. Cayo Mecenas era un noble romano, confidente y consejero de Octaviano, cuya figura resultó fundamental en la época, debido a su inmensa visión e influencia política. Resalta su labor como impulsor de las artes y protector de jóvenes intelectuales como Virgilio y Horacio. Puso en contacto al primero con Octaviano. A cambio de formar parte del círculo de Mecenas, los jóvenes intelectuales se embarcaron en una campaña en favor de los intereses de Octaviano frente a los de Marco Antonio. Además de Virgilio y del poeta Horacio, eran parte del círculo Varro Rufo y Plucio Tuca.

Marco Antonio, bajo la influencia de Cleopatra, reina de Egipto, gobernaba la parte oriental del Imperio en contra de los intereses romanos. Octaviano declaró la guerra a Cleopatra en el año 32 a. C. y los venció en el 31, y así consolidó su poder. A partir de entonces, se hizo llamar «Augusto» e implantó en la hasta entonces República romana un nuevo régimen político conocido como «Principado» o «Imperio» centrado en su gobierno, en el que su poder individual aumentaba cada año. Para forjar su imperio, Augusto inició un movimiento en pro de la restauración moral y cívica de Roma, y ahí es donde entra la influencia del círculo intelectual de Mecenas.

Mecenas animó a Virgilio a componer las *Geórgicas*, en consonancia con las necesidades del momento: cantar a la reconstrucción de Italia tras ser arrasada esta por las guerras civiles. En las *Geórgicas* —especialmente en el tercer libro— ya se reflejaba el ímpetu épico que se desplegaría en *La Eneida*. Virgilio pudo leerse personalmente a Augusto en el año 29 a. C. Esto condujo a Mecenas a aumentar sus expectativas, teniendo como precedente más inmediato en el género de la épica los poemas de Furio Bibáculo y Terencio Barrón, que cantaron las gestas de César en su conquista de las Galias.

Para componer *La Eneida*, Virgilio emparentó a su héroe, Eneas, con los dioses —de ese modo, le concedía a la fundación del Imperio un origen divino— y eligió como argumento los viajes de Eneas al Lacio y las gue-

rras desatadas en Troya hasta que se asentó definitivamente. Así, culminando en la persona de Augusto, este podría considerarse descendiente familiar y político de Eneas y, por tanto, de las divinidades.

La *Eneida* se consideró el paradigma de la epopeya antigua, más que el Ulises de Homero, por el carácter entregado del héroe. Fue un instrumento de educación incluso después de la caída del Imperio Romano. En la Edad Media se la tuvo muy presente, como muestra, por ejemplo, la *Divina Comedia* de Dante. Durante el Renacimiento, los poetas que escribían en lengua toscana contribuyeron a su transmisión. La influencia llegó también al siglo XVII, a obras como *El paraíso perdido* de John Milton. Por último, el personaje de Dido, caracterizado por su pasión, protagonizó numerosas obras como la *Tragedia de Dido* (1586) de Christopher Marlowe o incluso la primera ópera en lengua inglesa: *Dido y Eneas* (1689), de Henry Purcell.

## • IMPORTANCIA

Lo novedoso de la *Eneida*, en comparación con la épica griega, es, principalmente, el carácter del héroe, que no persigue su gloria individual, sino la de su comunidad. Es más humano, más generoso. Evoluciona a lo largo de la obra. Este interés por la colectividad, por la fundación del pueblo romano, responde al contexto histórico en el que fue escrita la obra. Como se ha visto en un apartado anterior del presente trabajo, la *Eneida* formaba parte de la campaña de Augusto para consolidar el Imperio Romano. Bien es sabido que la Roma clásica imitó a Grecia en muchos aspectos; este es uno de ellos. Como los griegos se imponían por sus tradiciones y sus pretendidos orígenes divinos, Augusto tuvo que buscar también ese pasado esplendoroso y divino para su propio imperio. No bastaba con la fuerza física, con el poder creciente de Roma en el mapa mundial: había que inventar una historia para otorgarle también una base espiritual. Y ahí entraba Eneas, el héroe emparentado con los dioses que hubiera dado su vida por la misión que le había encomendado el destino: fundar Roma.

El universo épico de la *Eneida* comparte muchos elementos —acontecimientos, personajes...— con las epopeyas griegas. Para empezar, parte de un acontecimiento relatado en la *Iliada* de Homero: la Guerra de Troya. Los primeros romanos son esos troyanos vencidos por los griegos, que deben continuar su propia historia. De ese modo, en la *Eneida* se relatan hechos ya narrados por Homero, como la intrusión del Caballo de Troya que dio la vuelta al desarrollo de la guerra —los griegos, que iban en desventaja hasta entonces, se impusieron—, el episodio de Ulises y el cíclope Polifemo —relatado por Aqueménides, un superviviente de la expedición de Ulises—, el encuentro con Andrómaca, esposa de Héctor...

A pesar de estos elementos comunes con los griegos, los dioses que aparecen son los propios del panteón romano —la mayoría, creados a imitación de los griegos—, para afianzar dicho panteón y demostrar el poder de Roma. El papel de los dioses es fundamental en la obra; concretamente: el de las diosas. Juno, la reina de los dioses —equivalente a la Hera griega—, se considera la principal antagonista, puesto que intenta por todos los medios que Eneas no cumpla la misión predicha por el oráculo. En el otro extremo se encuentra Venus, diosa del amor y madre del héroe, que trata de ayudarlo constantemente. Resulta llamativa la sólida presencia femenina en toda la obra; no solo Juno y Venus son personajes importantes: también aparecen otros secundarios a los que Virgilio les otorga relevancia. La primera es Camila, reina de los volscos, la doncella que lucha del lado de Turno y que muere en combate, junto a su ejército de guerreras vírgenes. La segunda, la ninfa Yuturna, interviene para ayudar a su hermano Turno, aunque tampoco lo consiga finalmente. Ambas son mujeres fuertes, combativas y decididas. Hay que añadir el personaje de Dido, reina de Cartago, que ha sido considerado por parte de la crítica como el más rico y logrado de la obra. La *Eneida* tiene, pues, una interesante lectura desde la perspectiva feminista.

Resulta entrañable —y parece cerrar el círculo, de algún modo— el hecho de que Virgilio acabe siendo uno de los personajes principales de otra gran obra de la literatura universal: la *Divina Comedia* de Dante. Es Virgilio quien guiará a Dante por el Limbo y el Infierno. Cuando es posible encontrar conexiones entre grandes obras —como las que unen a la *Iliada*, la *Odisea*, la *Eneida* y la *Divina Comedia*—, no cabe duda de que nos encontramos ante un auténtico universo literario construido a través de los siglos y que llega hasta nuestros días, pues, ¡cuántas obras contemporáneas continúan reviviendo a los héroes clásicos griegos y latinos!

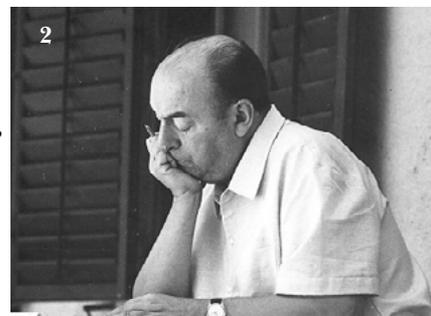


# Homenaje



Antes de amarte, amor, nada era mío,  
Vacilé por las calles y las cosas,  
Nada contaba ni tenía nombre,  
El mundo era del aire que esperaba.

Libro  
hermoso,  
libro,  
mínimo bosque,  
hoja  
tras hoja,  
huele  
tu papel  
a elemento,



## HOMENAJE

Pablo

Ricardo Eliécer Neftalí Reyes, más conocido como Pablo Neruda (Parral, 12 de julio de 1904- Santiago, 23 de septiembre de 1973) es considerado uno de los poetas más influyentes de su siglo; incluso llegó a obtener el Nobel de Literatura en 1971. Su trayectoria presenta tres etapas diferenciadas: una primera de influencias modernistas y románticas (*Residencia en la tierra*), otra de compromiso social (*Canto general*) y una tercera que mezcla las anteriores (*Memorial de Isla Negra*). Su intensa actividad política como miembro del Partido Comunista ha desatado recientemente la polémica ante la posibilidad de haber sido asesinado por el gobierno de Pinochet.

Neruda



Para la piedra fue la sangre,  
para la piedra el llanto,  
la oración, el cortejo:  
la piedra era el albedrío

Tierra de sembradura inculta y brava,  
tierra en que no hay esteros ni caminos,  
mi vida bajo el sol tiembla y se alarga.



1. «Antes de amarte, amor, nada era mío»
2. «Oda al Libro (II)»
3. «Historia»
4. «El padre»

Puedes [leer los poemas completos](#) en el área privada del blog con la clave 20INV